



Editorial

Miedos, remedios y remiendos 30

Yolanda López Pulido | Espacio visual

Elecciones y costumbres indígenas 39

Xóchitl Amalia López Ulloa

Impacto social de la mediación comunitaria como una política pública en la reparación del daño 45

Pedro Paul Rivera Hernández

Tópicos sobre la encuesta social 55

Andrés González García

Tiempos difíciles de la Facultad 63

Leticia Aguayo y Óscar Romero | Entrevista

Obra con legado jurídico 73

Independencia de EE. UU. | Tirado y Lascarez

La esencia liberal de nuestro tiempo 75

Carlos Patiño Gutiérrez

Traducción 83

Sobre la libertad de los antiguos comparada a la de los modernos | Benjamin Constant

Reseñas 96

Justicia, de Gerardo Laveaga
XXIV Congreso Nacional de ANFADE
Before midnight, de Richard Linklater

En pocas palabras 101

Fraude y contratos | Xamán McGregor

Libertad, libertad y libertades. Parece ser la consigna de este tercer número de la revista. La libertad de nuestros días funciona en dos sentidos. El primero, del ciudadano al Estado. Es decir, el acceso del hombre al poder. Hoy en día no concebimos que se nos prohíba intervenir en la vida pública para votar o ser votados; ni es justificable que en nuestro país no se permita una verdadera participación de la mujer en la política.

El segundo sentido, del Estado al ciudadano. Es decir, que no basta con que podamos participar en la vida pública, sino que el Estado además no debe violar las libertades individuales. Es inimaginable para nosotros un sistema que imponga una religión, censure el pensamiento o dicte el exilio de una persona.

Para el hombre moderno, ambos tipos de libertad son inseparables. Forman parte de su catálogo indivisible de derechos humanos. Sin embargo, debemos tener presente que el primer tipo de libertad fue creación de la antigüedad grecolatina. El segundo tipo es propio de nuestro tiempo –la Edad Moderna– y se ha instaurado como una tradición que lleva por nombre “liberalismo”.

El liberalismo tiene por objeto la limitación del poder. Y somos libres en la medida en que los abusos del poder sean limitados. La transformación de México que, por ejemplo, vino con Benito Juárez y los hombres de su tiempo se inscribe en la tradición liberal en cuanto que limitó el poder, entre otros, de la Iglesia. La corrupción de profesores a todos los niveles (desde la educación primaria hasta la superior), sindicatos y políticos de nuestro país es un problema de falta de limitación del poder.

Por esta razón, el liberalismo no se puede desvincular de los derechos humanos –ni, por lo tanto, a la libertad de la igualdad–, ni del constitucionalismo ni del Estado de derecho.

En este tercer número de Libertades, contamos con la traducción de un célebre discurso del escritor y político francés Benjamin Constant quien reflexiona sobre la distinción entre la libertad antigua y la moderna. La traducción viene precedida por un texto, de su servidor, en el que se analiza el discurso de Constant y se plantea como hipótesis que la esencia de nuestro tiempo es liberal, y se exploran problemas como la no permisividad de los matrimonios entre personas del mismo sexo, la interrupción voluntaria del embarazo o la eutanasia como problemas de violación de libertades individuales. Un tercer texto, escrito por alumnos de nuestra facultad, cierra este círculo liberal estudiando la declaración de independencia de Estados Unidos de 1776. Incluso podríamos agregar la sección de entrevista –consagrada a la recuperación de la historia de nuestra facultad– como una reflexión igualmente sobre el ejercicio del poder.

Al margen de estas cuestiones, la revista cuenta con un artículo de Andrés González sobre el uso de herramientas estadísticas para los trabajos de investigación en ciencias sociales. Nos introduce a nociones básicas sobre el rigor metodológico de la investigación aplicada y nos aleja de la idea equivocada de que para realizar un trabajo de campo basta con improvisar un cuestionario y comentar las respuestas.

Reservamos nuestro último comentario a la mejor parte. Libertades se honra y se engalana con un cuento de José de la Colina, reconocido escritor en lengua española y jefe de redacción y miembro de consejos editoriales de las más prestigiosas revistas de nuestro país, como por ejemplo *Vuelta* de Octavio Paz. Dejamos al lector que conozca ese cuento y descubra la relación que guarda con otro texto de un escritor mazatleco también incluido en la revista.

Carlos Patiño Gutiérrez
Director de la revista Libertades